

Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Servicio Social

TESIS DE LICENCIATURA

REINSERCIÓN SOCIAL:
PERCEPCIÓN DE JÓVENES-ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS

RESIDENCIA JUVENIL DON BOSCO



AUTORAS:

ANTELO, María Belén
FITÓ, Belén Inés

PROF. A CARGO:

Lic. BERNSDORFF DE RIVERA, Ingrid
Lic. MAGGIO, María Elena

“Reinserción Social: Percepción de Jóvenes-Adolescentes Institucionalizados”

Autoras: María Belén Antelo y Belén Inés Fitó

ABSTRACT

La presente investigación realiza un análisis acerca del impacto que produce el proceso de institucionalización en los jóvenes de 15 a 18 años que viven en la “Residencia Juvenil Don Bosco” durante el año 2013. Dicho proceso implicaría tanto la finalización de la historia de institucionalización de los residentes como el inicio de su autonomía, razones por las cuales se optó trabajar a partir de la percepción de los mismos jóvenes.

A través de los objetivos se pretende conocer la manera en que llegan los adolescentes a la institución, teniendo en cuenta su historia familiar y de institucionalización; la percepción que tienen los adolescentes con respecto a la relación con el personal de la residencia y con sus compañeros; los aprendizajes, cambios, logros y dificultades que reconocen haber vivenciado en la institución; y, finalmente, conocer sus proyecciones a futuro.

De esta manera, se observó que si bien los residentes comienzan a re-elaborar su historia y a reconocer sus capacidades, al acercarse el momento del egreso y enfrentarse a la realidad de vivir de manera autónoma, se genera en los adolescentes un impacto negativo manifestado en sentimientos de dudas, inseguridades, miedos, temores y desconfianza en sus capacidades y posibilidades para una vida independiente. No obstante, se identificaron diversas capacidades resilientes a través de las cuales revalorizan las oportunidades y capacidades personales que tienen para atravesar tal adversidad.

Finalmente, se incluye una propuesta profesional que pretende mejorar el tratamiento del egreso de los adolescentes en la institución como también diversos interrogantes, generados a partir de la investigación realizada, con el fin de impulsar nuevos conocimientos y horizontes acerca de los procesos de institucionalización y reinserción social de niños/as y adolescentes.

ÍNDICE

1. Introducción	4.
2. Objetivos	7.
Tema	
General	
Específicos	
Profesional	
3. Hipótesis	9.
4. Marco Teórico	10.
Introducción	
Cap. I: "La familia lugar de encuentro, lugar de desencuentro"	11.
Cap. II: "La adolescencia, transición "conflictiva"	20.
Cap. III: "Institucionalización, ¿productora de autonomía o dependencia?"	27.
Cap. IV: "Redes sociales, vinculando o desvinculándolas"	37.
Cap. V: "Resiliencia: hacia la construcción de una vida significativa"	45.
5. Informe Institucional	52.
"Residencia Juvenil Don Bosco"	
6. Marco Metodológico	56.
Tipo de estudio, fuentes, dimensión temporo-espacial, tipo de datos	
Universo, población, unidad de análisis, unidad de recolección	
Definiciones operacionales	
Preguntas por objetivos específicos	
7. Instrumentos de Recolección de Datos	
Encuesta Autoadministrada	63.
Entrevista Semi-estructurada	67.
8. Instrumentos de Procesamientos de Datos	
Matriz de Encuestas Autoadministradas	70.
Matriz de Entrevistas Semi-estructuradas	71.

9. Análisis de Encuestas Autoadministradas a la totalidad de la población	72.
10. Análisis de Casos Individuales	
Primer entrevistado	83.
Segundo Entrevistado	90.
Tercer Entrevistado	102.
Cuarto Entrevistado	113.
10. Análisis de Datos Comparativo	
Entrevistas Semi-estructuradas	123.
Análisis del 1° Objetivo	127.
Análisis del 2° Objetivo	133.
Análisis del 3° Objetivo	139.
Análisis del 4° Objetivo	145.
Análisis del 5° Objetivo	151.
11. Conclusiones	
Objetivo General - Hipótesis	154.
Objetivos Específicos	156.
12. Propuesta Profesional	160.
Interrogantes	163.
13. Bibliografía	164.
14. Anexos	166.
Imaginario Social	
Legislación sobre Niñez en Argentina	
Ley 26.062 de Protección Integral de los Niños/as y Adolescentes	
Ley 114 de Protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires	



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende conocer el impacto que produce en los jóvenes de 15 a 18 años que viven en la “Residencia Juvenil Don Bosco” el proceso de institucionalización que atraviesan en la misma, sabiendo que éste implicaría la finalización de su historia de institucionalización y el inicio de su autonomía. Si bien se tendrá en cuenta la opinión de los profesionales, la esencia del trabajo será la percepción de los mismos jóvenes.

Dados los cambios de paradigma en relación a niñez y adolescencia vividos durante las últimas décadas, dicha tesis pretende brindar un aporte acerca de los efectos causados por los procesos de institucionalización en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el impacto de los mismos en la formación de las capacidades psicosociales, autonomía e independencia de los jóvenes institucionalizados.

Como futuras trabajadoras sociales consideramos que toda intervención social debe ser analizada y propuesta no sólo técnica y metodológicamente, sino también teniendo en cuenta la percepción, interés y objetivo del individuo con el que se trabajará. Asimismo entendemos que todo proyecto familiar, grupal o comunitario debe ser sometido a evaluación y supervisión para lograr una mejora continua del mismo a través de un proceso de reflexión y adaptación permanente. Es por ello que, sabiendo las dificultades que implica investigar a partir de la percepción de la unidad de análisis, optamos asumir tal desafío confiando que los resultados arrojados serán provechosos tanto para la institución como para el bagaje teórico-práctico de la profesión.

Los adolescentes que viven en la “Residencia Juvenil Don Bosco” llegan a ella a causa de haber atravesado diversas dificultades, en general las mismas se encuentran relacionadas con problemáticas familiares y/o haber vivido en situación de calle. En el libro “Cruzar la calle” Julieta Pojomovsky, basándose en “El animal público” de Manuel Delgado (1999), afirma que *“la calle es un lugar de paso, un no lugar, un espacio del anonimato, un intervalo entre el lugar de donde se parte y a donde se llega, que no podría definirse como espacio de identidad, ni como relacional ni como histórico”* (Pojomovsky, 2008: 59). A la vez, la autora

explica que la mayoría de niños/as y adolescentes que abandonan su hogar lo hacen a causa del mal funcionamiento del sistema familiar. Éstas suelen ser “familias expulsoras” en las que se vivencian situaciones de violencia, abuso, humillación, desinterés o sobreprotección que generan el rechazo del niño/a o adolescente hasta que éste/a llega a preferir abandonar su hogar. Es por esto que consideramos de suma importancia conocer el sentimiento que se forja a partir de la formación de identidad y de asumir la posibilidad de construir un espacio propio, un lugar donde se es “uno mismo con otros”, que propicia la institucionalización.

Tanto la Institución con la que se trabajará para realizar la investigación como quienes subscriben consideran indispensable trabajar desde la perspectiva de los jóvenes que atraviesan dicho proceso. Por lo tanto, se realizarán encuestas autoadministradas a la totalidad de los residentes, entrevistas individuales a algunos de ellos seleccionados por los educadores y al personal que trabaja en él¹. Asimismo se tendrán en cuenta fuentes secundarias que propicien un análisis integral.

Se tomará como eje principal la ley número 26.061 de Protección Integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, promulgada en el año 2005. Con dicha ley los menores pasan de ser considerados como “objetos de protección” a “sujetos de derechos”, entendiendo la infancia y la adolescencia como un proceso íntegro vivido por sujetos en desarrollo.

Los artículos número 24 y 27 de la ley expresan que los niños, las niñas, y los adolescentes tienen derecho a ser oídos y que su opinión deberá ser tenida en cuenta durante todo el proceso judicial y en cada momento que él o ella lo desee. Dichos artículos legitiman el propósito y la modalidad de la siguiente investigación.

Finalmente, consideramos interesante comenzar dicho análisis bajo la luminosidad del poeta Mario Benedetti, quien en sencillas palabras invita a pensar en estos jóvenes que deben enfrentarse con su vida.

¹ Cabe aclarar que se pensaba incluir la percepción de los educadores para lograr un análisis más exhaustivo de la temática. No obstante, dada la profundidad alcanzada en el estudio a causa de la información brindada por los residentes, unidades de análisis de la investigación, se consideró pertinente incorporar la información aportada por los educadores, únicamente, al marco institucional.

Lento pero viene

"...Lento pero viene. El futuro se acerca, despacio, pero viene.

Ya se va acercando, nunca tiene prisa. Viene con proyectos y bolsas de semillas, con ángeles altechos y fieles golondrinas.

Despacio pero viene. Sin hacer mucho ruido. Cuidando, sobre todo, los sueños prohibidos.

Los recuerdos yacentes y los recién nacidos.

Lento pero viene. El futuro se acerca, despacio, pero viene..

Ya casi está llegando con su mejor noticia, con puños con ojeras, con noches y con días.

Con una estrella pobre sin nombre todavía.

Lento pero viene. El futuro real. El mismo que inventamos nosotros y el azar.

Cada vez más nosotros y menos el azar.

Lento pero viene. El futuro se acerca, despacio, pero viene."

Mario Benedetti

TEMA

Institucionalización y Reinserción social

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué impacto tiene el ingreso a la “Residencia Juvenil Don Bosco” en los jóvenes de 15 a 18 años, luego de haber estado institucionalizados en diversos hogares a causa de problemáticas familiares o haber vivido en situación de calle?

INTERROGANTES DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cómo es el proceso institucional llevado a cabo en la "Residencia Juvenil Don Bosco"?
2. ¿Mediante qué procesos se logran potenciar las capacidades individuales de los jóvenes?
3. ¿Cómo impacta en el joven, en sentido vincular, la relación con el personal de la institución?
4. ¿Qué procesos y cambios perciben los jóvenes que fueron viviendo a lo largo de la institucionalización?
5. ¿De qué manera influye la historia personal, familiar y comunitaria de los jóvenes en su proceso de pre-egreso?

OBJETIVO GENERAL

Conocer el impacto que produce en los jóvenes de 15 a 18 años que viven en la “Residencia Juvenil Don Bosco” el proceso de institucionalización, desde su propia percepción, sabiendo que éste implicaría la finalización de su historia de institucionalización y el posible inicio de su autonomía.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Definir el perfil de los jóvenes institucionalizados entre 15 y 18 años que viven en la “Residencia Juvenil Don Bosco”.
2. Describir la situación de llegada de los jóvenes a la institución.
3. Conocer la percepción de los jóvenes con respecto a la relación establecida con el personal de la Residencia y con sus compañeros.

4. Reconocer los procesos de aprendizajes significativos, cambios, logros y dificultades que los jóvenes perciben que han vivido a lo largo de su residencia en la institución.
5. Conocer la percepción que tienen los jóvenes respecto de su futuro fuera de la residencia.

OBJETIVO PROFESIONAL

- Elaborar una propuesta institucional que aporte al acompañamiento y a la sistematización de las percepciones de los jóvenes que ingresan al hogar en función de crear nuevas estrategias de seguimiento y comprensión de la realidad que viven.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

HIPÓTESIS

El proceso de institucionalización vivido en la “Residencia Juvenil Don Bosco” genera un impacto negativo en los jóvenes de 15 a 18 años que comienzan el proceso de egreso. El mismo se genera ya que comienzan a concientizarse de la finalización del proceso de institucionalización que llevan a cabo desde hace años en diferentes hogares. El impacto negativo se observaría en el incremento de miedos, temores y falta de confianza en sí mismos que potenciarían el deseo de no egresar.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

MARCO TEÓRICO



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

MARCO TEÓRICO

Para emprender dicha investigación se considera indispensable definir ciertos conceptos y proposiciones que permitan abordar, de manera integral, las problemáticas relacionadas con los procesos de institucionalización y de reinserción social

De esta manera, se optó por dividir al marco teórico en diversas áreas temáticas.

- Por un lado, los CAPÍTULOS I y II dedicados a los conceptos de “FAMILIA” y “ADOLESCENCIA” respectivamente. A través de los mismos se pretende comprender de qué manera ingresan los jóvenes a la institución. Por lo que se presentan las características esenciales de tales conceptos con el fin de comprender tanto la historia familiar de cada residente como el contexto psicosocial de los mismos a partir de la etapa evolutiva en la cual se encuentran. Ambas cuestiones, si bien afectan el presente de los individuos, se relacionan con los condicionantes de su historia.

- Por otro lado, los CAPÍTULOS III Y IV destinados a los conceptos de “INSTITUCIONALIZACIÓN” y “REDES SOCIALES”. A través de los mismos se pretende comprender la realidad que atraviesan los jóvenes en la actualidad a través del proceso de institucionalización. Teniendo en cuenta, no sólo la vida en la institución, sino también los referentes afectivos que pudieran tener fuera de ella.

- Finalmente, el CAPÍTULO V se destinará a trabajar sobre la noción de “RESILIENCIA” ya que se considera indispensable comprender teóricamente qué sucede con los jóvenes una vez que, pudiendo haber resignificado su pasado y anclándose en el presente, deben comenzar a proyectar su vida en el futuro.

CAPÍTULO I

“La familia lugar de encuentro, lugar de desencuentro”

“El hombre sobrevive en grupos; esto es inherente a la condición humana. Una de las necesidades más básicas del niño es la figura de una madre que lo alimente, proteja e instruya” (Minuchin, 1982: 78). Dada la población con la cual se trabajará en dicho estudio se considera de suma importancia ahondar el concepto de familia ya que la mayoría de los adolescentes que residen en la residencia Juvenil Don Bosco dejaron a sus familias de origen.

DEFINICION

La familia es el primer grupo humano al cual pertenece un individuo. Es en la familia donde el individuo recibirá lo necesario para su desarrollo físico y psicológico. Por lo tanto, la familia deberá satisfacer las necesidades biológicas y emocionales de la persona y ser proveedora de las pautas culturales y sociales del contexto en el cual existe. Esta institución deberá cumplir con la función nutricia, relacionada a las necesidades físicas de subsistencia y las emocionales; y la función normativa, relacionada a las pautas transaccionales, es decir, a las normas y valores del medio. Asimismo, la familia actuará como un puente que unirá al individuo con el resto de la sociedad. Dentro de ésta el/la niño/a aprenderá las pautas de comunicación y de relaciones que le servirán para poder vivir en sociedad. Es decir, que la familia deberá cumplir una tercera función que es la socializadora. A la vez, la familia es la encargada de donar nuevos integrantes a la sociedad para la construcción de nuevas familias. Por lo tanto, la carga de valores y significados del individuo dependerá en gran medida de la que recibió en su red primaria, la familia. Cómo se construyen las normas sociales y los modelos convivenciales van a ser determinada por la familia.

Por otro lado, la familia es una institución social. Como explica la socióloga Elizabeth Jelin (2010) el concepto de familia parte de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación. La autora sostiene que *“la familia es la*

institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades. Incluye también la convivencia cotidiana, expresada en la idea de hogar y del techo: una economía compartida, una domesticidad colectiva, el sustento cotidiano, unidos a la sexualidad legítima y a la procreación.” (Jelin, 2010: 21).

La familia puede ser estudiada desde diversas teorías y desde distintos aspectos: pueden analizarse las relaciones internas, externas de la familia, o ambas. Como plantea Silvia Baeza en su libro Signos Universitarios *“de todos los grupos sociales, ha sido la familia probablemente el más controvertido. Ha sido pesada, medida, cuantificada, fragmentada y analizada, idealizada y romantizada por profesionales de distintas disciplinas, clérigos y poetas”* (Baeza, 2006: 196). Por lo tanto, es de suma importancia aclarar que este trabajo abordará el estudio de la familia con una visión sistémica, la cual posibilita la comprensión de las dinámicas internas y las relaciones que cada sistema familiar entabla con los sistemas externos a ella. De esta forma se podrá abarcar de forma integral la situación y la historia familiar de los adolescentes con los cuales se trabajará en dicha investigación.

Este trabajo entenderá a la familia como un sistema social, es decir un sistema viviente que nace, se desarrolla, se disuelve y se mantiene a través de sus descendientes. Esto significa que cualquier alteración o modificación que surge en cualquier parte afecta a las otras. Como sistema se basará en cinco principios fundamentales: totalidad, es decir que sus objetos solo pueden comprenderse como funciones del sistema total y el todo es mayor que la suma de las partes; protección y crecimiento, que implica la existencia de la homeostasis dentro del sistema; la comunicación, es la forma en la cual los componentes de los sistemas interactúan, el conocido “feedback” (cada parte cambia por su interacción), la comunicación es creadora de la conducta; causalidad circular, hace referencia a la multicausalidad de los hechos; y un objetivos en común. Como explica Skinner (1978), la familia es un sistema íntimo de convivencia en el que la asistencia mutua y la red de relaciones que mantienen los miembros la definen y determinan. Las funciones de la familia son intrasferibles a otros sistemas.

Este sistema se desarrolla dentro de un medio en el cual se mantiene una permanente retroalimentación. Rita Tempera de Devoto (2005) afirma que la familia es un grupo natural y social, regido por reglas biológicas y sociales que son comunes a todas las familias. Pero que, a su vez, cada familia responde a reglas propias que la diferencian del resto de familias.

CICLO VITAL FAMILIAR

Como plantea la Lic. Celia Zingman de Galperin, las familias atraviesan distintos períodos en su desarrollo, que se dan en un orden secuencial constante. Esta sucesión de etapas es conocida como el ciclo vital familiar. Estas son las siguientes:

1. Etapa de constitución de la pareja: La pareja es un sistema conformado por dos personas. Implica la confluencia de dos familias anteriores (familias de origen) y es el comienzo de una nueva familia, por lo tanto de un nuevo sistema. Los miembros de este nuevo sistema van a tener que establecer una serie de acuerdos acerca de cómo van a organizarse frente a los distintos aspectos de la vida diaria, esto llevará a la construcción de una identidad en común.

2. Etapa de procreación, nacimiento y crianza de los hijos: La llegada del/la primer/a hijo/a constituye un nuevo período evolutivo familiar. Desde el embarazo se empiezan a generar cambios en la pareja, ya que las necesidades de las partes que conforman el sistema sufren modificaciones. Esto genera un cambio en los roles de los individuos. Asimismo, el sistema antes conformado por dos partes, pasa a ser un sistema de tres partes. Por lo tanto, el sistema pasa a ser un subsistema parental: aparecen los roles de padre y madre; y con éstos nuevas obligaciones, responsabilidades y funciones. Asimismo, se modifican las relaciones con las familias de origen, apareciendo así los roles de tíos, abuelos, etc. La alianza privilegiada pasa de ser la de la pareja a ser la de la madre con su hijo. Por lo cual el subsistema parental deberá trazar ciertos límites que permitan la cercanía del/la hijo/a con sus padres pero que a su vez lo/la excluya de la relación conyugal. Con la llegada del/la segundo hijo/a se conforma el subsistema fraterno, que va a estar conformado por los hermanos. Esta relación va a ser simétrica, de pares.

3. Etapa de entrada de los/as hijos/as a la institución escolar: Suele ser la primera situación de desprendimiento de los/las hijos/as a un sistema extrafamiliar, como lo es la escuela. En esta etapa la red social del/la niño/a se amplía. En esta etapa se le posibilita al/la niño/a el ingreso a un mundo separado del de sus padres, rodeado por pares. A su vez, los padres tendrán la imagen de sus hijos/as como lo perciben otros (los/las maestros/as). Es importante que en esta etapa los padres acompañen a los/las niños/as, involucrándose en sus nuevas redes y compartiendo con ellos/as sus logros y aprendizajes y motivándolos/as en su crecimiento.

4. Etapa de la Adolescencia: Es una etapa de cambios y crisis tanto para los padres como para los/las adolescentes. Esta etapa exige un cambio en todos los subsistemas y en la relación de estos con el mundo externo. Los roles y funciones de los padres deben cambiar. El adolescente requerirá cierto grado de libertad acompañado por límites claros, comprensión y respeto que lo hagan sentir que puede rebelarse alejándose de ellos pero sin perderlos. El subsistema fraterno también sufre modificaciones, ya que el adolescente buscará al grupo de pares fuera de su familia. Si bien este tema se encontrará desarrollado más adelante es necesario aclarar que esta etapa implica grandes cambios en todo el sistema familiar y en su relación con el afuera.

5. Etapa del casamiento y/o salida de los/as hijos/as del hogar: Los padres enfrentan la salida de sus hijos/as del hogar. Esto implica que el subsistema filial se desprenda de sus familias de origen para continuar su ciclo vital, generando nuevas familias. Esta etapa implica por un lado, la aceptación de la separación del hijo/a y por otro lado, la aceptación de un nuevo integrante que será el/la conyugue del/la hijo/a. Por otra parte el subsistema parental vuelve a encontrarse solo. La forma en que se atraviese dicha etapa dependerá de cómo se haya desarrollado todo el sistema a lo largo de su historia familiar.

6. Etapa de la senescencia: Es la última etapa del ciclo vital de la familia. Es importante que el ser humano se sienta perpetuado física, psicológica, social y culturalmente. Ésto y la relación entre la pareja va a estar condicionada por lo que fue su historia previa.

TIPOLOGÍAS DE FAMILIA

Hay diversos tipos de familias, dentro de las tipologías tradicionales se encuentra la familia nuclear, conformada por madre, padre e hijos quienes conviven bajo el mismo techo y mantienen relaciones de afecto, de intimidad y de identificación. Dentro de ella surgen las alianzas, la filiación y la hermandad. Estas familias van evolucionando según el ciclo vital que vayan atravesando, son temporales. Otro tipo de familia tradicional es la familia extensa la cual integra familias de tres generaciones. Es decir, que es trigeracional. En las familias de estratos económicos bajos suelen encontrarse este tipo de familias compartiendo el hogar, en general esto se da por falta de recursos económicos y de oportunidades sociales de movilidad social. Este tipo de familias se caracterizan por tener una herencia biológica y cultural en común, entiéndase por esto, la historia familiar, los valores y las tradiciones familiares. Otro tipo, es la familia que permite la presencia de miembros no consanguíneos, estas se denominan familias ampliadas. Un cuarto tipo podría ser las familias de origen, conformadas por los padres biológicos o sustitutos y por sus hermanos; y las familias emocionales.

Pero la familia no se encuentra aislada, sino que se desarrolla en un determinado contexto (tiempo y espacio). Es por ello, que a lo largo de la historia, la familia, ha sufrido ciertas modificaciones que fueron resultados de los cambios económicos, políticos, religiosos y culturales que se fueron produciendo a lo largo del tiempo. Diversos autores explican estos cambios, y los factores que los fueron impulsando. Es sumamente importante destacar que si bien, la composición familiar fue transformándose, las principales funciones que tiene la familia están intactas.

Actualmente, ya no se habla únicamente de la familia “tipo” conformada por un padre, una madre e hijos, si no que existen nuevas tipologías de familia. Dentro de estas se encuentran las familias ensambladas o reconstituidas, las cuales están conformadas por una pareja que tiene hijos de parejas anteriores. Por lo tanto, conviven personas que tienen relaciones consanguíneas y otras que no tienen ningún tipo de unión biológica. Además, existen las familias monoparentales, las cuales se conforman por un solo padre, es decir mamá o

papá, y sus respectivos hijos; familias homosexuales, es decir una pareja homosexual con la presencia o no de hijos; y las familias conyugales o parejas. Mientras avanza el tiempo van apareciendo nuevas tipología de familias las cuales causan un impacto social de rechazo muchas veces, pero es importante reiterar que si bien la formación de la familia cambia, esto no implica que sus funciones sean distintas. La familia siempre tendrá que cumplir con las funciones normativas, nutricias y socializadoras para el desarrollo de sus integrantes.

FAMILIAS FUNCIONALES

Como se mencionó anteriormente, las tipologías de familias fueron modificándose a lo largo de la historia y siguen apareciendo, y formándose nuevas formas. Cada una de estas familias puede cumplir o no con las funciones que debería llevar a cabo, esto no dependerá del tipo de familia que sea si no de su funcionamiento. Robert Beavers plantea que no se habla ya de familias normales si no que se emplea el término familias funcionales. Dichas familia tienen las siguientes características: diferencia generacional, distancia física y emocional entre las distintas generaciones; estrategias para resolver conflictos, tanto internos como del medio; clima emocional, que cada individuo pueda mostrarse como es en la familia y pueda demostrar y decir sus sentimientos libremente dentro del sistema; la flexibilidad, la familia debe ser flexible según el ciclo vital que este atravesando y según las crisis externas y/o internas; la proximidad y la distancia las cuales deberán ser acordes al ciclo vital familiar que se esté atravesando; la comunicación que no deberá evitar el conflicto sino permitir que los miembros opinen; las crisis, que implican tomar los momentos generadores de tensión, como oportunidades para el cambio; la estructura, es decir, la parte relacional dentro de la familia; la transformación; y la adaptación al stress.

FAMILIAS EN CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Actualmente la situación de algunas familias de la Ciudad de Buenos Aires se enmarca en un contexto donde la vulneración y la falta de reconocimiento de los derechos sociales es el principal exponente. Acompañado por situaciones de pobreza, en varios casos de pobreza extrema, que atraviesan los hogares y las

familias. De esta forma, al trabajar con adolescentes que vivieron un tiempo en la calle, es importante analizar cómo el contexto social, político y económico, entre otros, influye notoriamente en el funcionamiento de la familia.

Según el estudio realizado por Julieta Pojomovsky (2008), los/las niños/as y adolescente que dejan sus hogares de origen, lo hacen por diversos motivos de índole personal, familiar o social. Entre estos se encuentra, con gran frecuencia, la situación económica desfavorable de la familia, la cual suele estar acompañada por padres o madres sin empleo, con empleos informales de bajos sueldos o por empleos que implican que el padre y/o la madre pasen mucho tiempo fuera de su hogar dejando que sus hijos se ocupen de las tareas domésticas provocando la interrupción de las actividades escolares de los menores, vulnerándoles así otro derecho.

El medio en el que viven estas familias suele ser precario, esto hace que los individuos se enfrenten constantemente a distintas situaciones de riesgo. Muchas de estas familias no tienen acceso a la salud ni a la educación formal. Si bien estos servicios son gratuitos en la Argentina, muchas veces por falta de conocimiento o de información no asisten a ellos o presentan una gran dificultad para sostener la escolaridad o los controles de salud en el tiempo. Muchos/as chicos/as suelen abandonar la escuela. Si bien, como se mencionó anteriormente, la educación es gratuita y en todos los barrios porteños existen colegios estatales, los/las chicos/as muchas veces se sienten excluidos por sus propios compañeros/as y/o por el personal de la institución a la cual asisten; o mismo no reciben la suficiente contención el apoyo necesario de sus familia, generando la deserción escolar.

Una de las causas principales por las cuales los niños, niñas y/o adolescentes abandonan sus hogares se relaciona con el mal funcionamiento de sus familias de origen, generándose dentro del sistema situaciones de violencia, abuso, humillación, desinterés o sobreprotección, entre otras conductas que generen el rechazo del niño/a hasta que llega a preferir abandonar su hogar. Las familias pueden actuar como “retenedoras” o como “expulsivas” según el funcionamiento y las relaciones de la misma. Que un/a chico/a este en situación de calle es el síntoma que muestra, en muchas situaciones, el deterioro del

sistema familiar. El entorno del cual provienen muestra el déficit de recursos necesarios para la subsistencia y satisfacción de las necesidades básicas, la limitación y falta de libertad en sus casas ya que muchas personas conviven bajo el mismo techo, los tratos y las relaciones violentas acompañadas por sentimientos de desprecio, rechazo, humillación y abandono. Por último, también muestran la falta de cariño, de apoyo y contención y el aburrimiento o el exceso de tareas domésticas. Todos estos componentes que aparecen en el contexto en el que vive el/la chico/as les muestran las supuestas ventajas que tiene el vivir en la calle. Este espacio es caracterizado en primera medida por la falta de límites, normas y obligaciones.

Cabe destacar que, en general, vivir en la calle no es algo meditado sino una situación precipitadora para alejarse del dolor y una opción viable tras ser expulsados de distintos ámbitos del entorno cotidiano incluyendo la familia. La vida en la calle suele agravar esta apatía.

La mayoría de los/las niños/as que se encuentran en situación de calle no tienen una desvinculación total con sus familia. Ellos/as tienden a mantener relación. El contacto con las familias depende de la características propias del individuo, del motivo por el cual él o ella decidió dejar su familia (la gravedad de los hechos que lo llevaron a la calle), el tiempo de permanencia en la calle y las situaciones críticas que pueden sufrir en la calle.

Según Julieta Pojomovsky (2008) la mayoría de los niños que dejan su hogar lo hacen por vivir situaciones de violencia física y psicológica dentro de su casa ejercida por alguno de los padres o padrastros, en su mayoría.

En la mayoría de los/as adolescentes o niños/as se observa a la madre como figura afectiva, en varios casos por ausencia total del padre. La madre tiende a ser la figura protectora, cumpliendo en varios casos las funciones de madre y padre en simultáneo. Las madres jefas de hogar son suelen ser mujeres que provienen de uniones rotas o relaciones que les dejaron hijos. Esta situación suele agudizar las situaciones de pobreza y precariedad ya que se las suele someter a trabajos precarios. Por otro lado, el padre, tradicional figura de

autoridad y provisión económica, ha cambiado su posición. Algunas funciones fueron sustituidas por la mujer o compartidas con ella.

En muchas de las familias de los adolescentes que residen en la “Residencia Juvenil Don Bosco” hay una ausencia total del padre. En vez de ésta se coloca la figura del padrastro o de la pareja de su madre. Con éste suelen tener una relación conflictiva la cual suele influir en la salida de ellos de sus hogares.

Como se mencionó anteriormente, la familia no está aislada sino que está en permanente relación e interacción con el medio social. Entre la familia y el medio hay una retroalimentación permanente. La forma de relacionarse de una familia también depende de: el medio en el cual se desarrolla, las condiciones habitacionales, la calidad de vida y los factores económicos y sociales, los cuales generan, en los miembros de la familia, sentimientos de exclusión o de bienestar.

Por lo tanto no pueden estudiarse los motivos de abandono del hogar por separado sino que se los debe tomar como varias causas relacionadas entre sí que resultan en ese hecho puntual. Es decir, es un hecho multicausal.

Finalmente, puede decirse que las causas por las cuales varios niños, niñas y adolescentes abandonan sus hogares, alejándose de sus familias de origen, son tanto internas como en relación al medio en el cual se desarrolla el sistema.

CAPÍTULO II

“La adolescencia, transición “conflictiva””

Dada la población a estudiar en la presente investigación, jóvenes de 15 a 18 años, se considera indispensable conocer en profundidad el concepto de adolescencia y las características de dicha etapa evolutiva ya que los mismos, por su edad cronológica, se encuentran atravesándola.

DEFINICIÓN

Según Sherif y Sherif (en Knobel y Aberastury, 1971) la adolescencia es un período de transición entre la pubertad y la adultez. Dicha transición, como explica Mauricio Knobel (1971), se ve caracterizada por la reformulación de conceptos que debe realizar el individuo sobre sí mismo. Es decir, su resignificación a partir del abandono de su autoimagen infantil para proyectarse en su futura adultez.

Según Mauricio Knobel (op.cit.: 39) la adolescencia es *“integrarse en ese mundo del adulto en donde tendrá que aceptar su nueva configuración de ser humano, su morfología adulta y la capacidad del ejercicio de su genitalidad para la procreación”*. Esto implica que, en la búsqueda de la identidad adulta, el individuo debe enfrentarse a su nueva imagen generada por los cambios biofísicos propios del desarrollo y a las nuevas capacidades y responsabilidades que dichos cambios implican.

Cabe destacar que, si bien en la adolescencia existe un bagaje universal de cambios y características psicobiológicas que se supone que le suceden a todos los sujetos, las manifestaciones se ven atravesadas directamente por el marco sociocultural que influye al individuo.

Según Arminda Aberastury (1971) entrar en el mundo del adulto significa, para el adolescente, la pérdida de su condición de niño/a tanto física como psicológica (esto último como consecuencia de lo primero). Dichos cambios implican una renovación en los modos de relacionarse con el exterior (tanto con sus padres como con la sociedad en general). Ésto genera diversas modalidades